



OBRAS Y AUTORES

EL MERCURIO — Domingo 14 Septiembre de 1975 — 9

Salvador Reyes: Mónica Sanders

Por HERNÁN DEL SOLAR

Zig Zag reedita por sexta vez "Mónica Sanders", de Salvador Reyes. Han pasado los años desde su primera aparición y la novela no pierde su vitalidad y lotanía. No puede ser de otra manera y no extraña, ciertamente, a quienes consideramos a su autor uno de los escritores verdaderamente grandes con que cuenta nuestra literatura de hoy. Desde el comienzo de su carrera, cuando publicó los cuentos de "El último pirata" y el breve poemario "Ruido Eterno", Salvador Reyes impuso las características que, en adelante, le destacarían con inquebrantable firmeza. Desde luego, su desdén del buscador de novedades que no significan sino pasajero bullicio, pero para nosotros tuvo el apoyo constante de la autenticidad, del voluntarismo desoído de ahondar en sí mismo, de ser leal a su sentido de la vida, a su estilo de sensibilidad, a su pensamiento. Vela a su alrededor el estorbo gris de las escuelas, de las tendencias, repetidamente levadas y desuadas de todas las alabanzas del momento, para luego caer, ajenas, y no servir ya sino de adorno del herbario de los bolísticos de las letras. No obstante, siempre estuvo atento a la voz de los buenos escritores de cualquier tiempo y país. Leía mucho y no tenía mostrar su disgusto ante los autores que todo el mundo aplaudía, si a él le parecían falsos, huecos, retóricos. Tampoco tenía sustraer su admiración de ciertos autores que no pocos tenían por pasadas de moda, viejos, balbucias de un mundo desaparecido. Nunca menguó su interés por Riva, Conrad, Gendreau y muchos otros que, como él, eran auténticos.

Trabajador constante, riguroso para consigo, ajeno a corrillos y vanaglorias,

nos ha legado páginas de incomparable belleza, de finos hallazgos estilísticos, de observaciones penetrantes de la realidad, de alegres incursiones por las vastas tierras de la imaginación. En todos sus libros se afirma el escritor que, como toda esencia, muestra una sólida unidad de vida y literatura. Publicó sólo dos libros de poemas, pero su condición de poeta, de gran poeta se halla en pasajes de sus numerosas novelas, en capítulos de sus admirables libros de viajes y recuerdos, en sus estudios de escritores, principalmente franceses. Su prosa, en toda ocasión, es de las mejores que hemos tenido. Y siempre, al leerle, se advierte de nosotros la impresión de que no le cuesta escribir, porque posee el don más frecuente de la elegante e imaginativa sencillez.

Es muy posible que para la mayoría de nuestros lectores no constituya novedad cuanto hemos dicho. Salvador Reyes está rodeado de un público muy numeroso. Y es indudable que si le es adicto no puede ser sino por el reconocimiento de sus rasgos predominantes, que son — lo afirmamos — los que debemos señalar. Quien descubre a Reyes en una primera lectura no abandona ya su descubrimiento, y lo persigue con gusto muy íntimo a través de toda su obra.

En esta reedición de "Mónica Sanders", que predica con clara inteligencia Luis Oyarte, otro escritor desaparecido merecedor del reconocimiento de todo lector exigente, nos encontramos una vez más ante gente marina. Reyes es el gran escritor de nuestro mar. En todo momento ha subrayado una verdad que durante años hemos vivido como civilizados:

somos un país de inmenso mar, de inmenso mar que nunca preocupó gran cosa a nuestros dirigentes, de un mar que nos llama y puede ser el prodigio benefactor de nuestro futuro. Para Salvador Reyes, el mar ha sido el tema de su obra. En él, desde el comienzo al final de su trabajo literario, el mar ha sido el que nos acompaña bellamente junto a nuestra tierra angosta, misera, agrícola, y el que hemos tenido de escenario para que gente hermosa realice lo suyo y se nos torne inolvidable. En "Mónica Sanders" vemos a uno de estos navegantes que se miden con la fuerza marina, con su fuerza cruel e indiferente, sin mayor premio que la vocación de su temeridad y de donar. Dice inolvidablemente Luis Oyarte en el prólogo: "Por la intensidad equilibrada de la acción, por su amenidad y la fidelidad de su estilo, por la realidad de sus personajes, por sus descripciones de buena calidad poética, por su discreto classicismo, "Mónica Sanders" es la mejor obra de Salvador Reyes y una de las más distinguidas novelas chilenas que conozco". No sabemos, realmente, si es ésta la obra mejor de Reyes, en todo caso confiamos en el juicio de los años. Su segund leyéndola porque en sus páginas hay vida intensa, un realismo de la mejor ley, una serie de personajes bastante numerosos admirablemente observados, que nos hombres de carne y hueso, con toda la fuerza de una íntima dignidad n de una naveabunda villanía. Esta gente de mar sabe ser extraordinariamente honrada con sus sentimientos y en todas las circunstancias primordiales actúa de acuerdo a un código lúcido, de solidaridad, de sacrificio, de una instintiva humanidad capaz de las más sorprendentes acciones.

El personaje principal es el capitán del buque "Alcatraz". Vida limpia, vitalidad que le lleva hacia una acción rodeada de peligros, amor de su oficio, respeto de sí mismo y de los demás: pero siempre dispuesto a manifestar su desprecio por el dintel, el marulero, el cobarde. Toda esta gente lleva en sí un fondo de fatalismo. Nunca posee grandes esperanzas, sabe soportar en silencio los golpes de la suerte, a veces se muestra abúlica y nada espera de la vida ni de la muerte, todo es una misma variedad sin sentido. El mejor ejemplo lo encontramos en el Gringo Roy, periodista que navega, una vez en el "Alcatraz" y ahí se relaciona con el capitán Moreno, el cazador de ballenas. El Gringo es el marido de Mónica Sanders. Venimos en la pareja una ausencia cada vez más visible de voluntad, un desdén de cuanto se ha vivido y de la hora presente. El capitán Moreno observa a Mónica, se siente por ella atraído y entra en un amor violento, que ella corresponde con amor y misterio desorientador. A pesar de darle Mónica su nombre a la novela, que ante todo es una visión del puerto de Valparaíso nocturno, poblado de aventureros, borrachos, prostitutas, la verdad es que la mujer tiene por estas páginas un tránsito fugaz. No consigue dejar en el lector una huella duradera. Es una bella sombra destinada a despertar una pasión poderosa y a desaparecer llevándose el secreto de su vida íntima.

Hay descripciones inolvidables de costumbres marítimas, de ritos, de la cruz de la ballena. No podrá negar nadie que "Mónica Sanders" enriquece duraderamente nuestra novelística.

Salvador Reyes, Mónica Sanders [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salvador Reyes, Mónica Sanders [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile